

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Miau</i> (edición de F. J. Díez de Revenga)
AUTOR:	Benito Pérez Galdós
FECHA:	2001 <sup>1</sup>
LUGAR DE EDICIÓN:	Madrid
EDITORIAL:	Cátedra
IDIOMA:	Español
NÚMERO DE PÁGINAS:	421
AUTOR DE LA RECENSIÓN:	Francisco J. Quevedo García

Es *Miau* una de las grandes novelas de Pérez Galdós, incluida en las “novelas españolas contemporáneas”, perteneciente a su década prodigiosa de los años ochenta del inestable, pero también muy interesante siglo XIX, publicada por primera vez en la Imprenta La Guirnalda de Madrid, en 1888. Forma parte del conjunto de libros que lo catapultaron al prestigio que como escritor gozó en su tiempo y que aumenta con el paso de los años; como muestra de ello es la constante preocupación de la crítica por este autor, así como las constantes ediciones que van actualizando el conocimiento de su producción literaria. Un magnífico ejemplo de esta necesaria labor dentro del ámbito filológico es esta edición que hoy reseñamos de *Miau*, llevada a cabo por Francisco Javier Díez de Revenga.

Son tres los aspectos sobre los que se asienta la investigación que ha realizado el editor. Primero, una documentación crítica exhaustiva, como se advierte en la bibliografía, que le ha permitido recabar una amplia información sobre múltiples facetas del texto y de la época en la que se inscribe; ello da como resultado una ingente cantidad de notas aclaratorias –en concreto, quinientas treinta y ocho–. En segundo lugar, una interpretación crítica acertada, pues no estamos ante una simple reimpresión; en este caso, se presenta *Miau* acompañada de un estudio que da cuenta de los elementos más significativos desde el terreno sociopolítico al literario; este estudio, aunque tiene mayor incidencia en la “Introducción”, se concreta también en esas notas a las que aludíamos, que quedan como referencias básicas de una guía de lectura idónea. Por último, destaca una acertada capacidad expresiva para entrar ágilmente en el campo de la crítica filológica; tal es así que los pertinentes comentarios críticos que hace el editor son,

<sup>1</sup> El texto que hemos trabajado corresponde a la segunda edición. Hasta ahora se han hecho tres ediciones: la primera, en el 2000; la segunda, en el 2001; y la tercera, en el 2002.

amén de un soporte para una adecuada lectura de esta novela galdosiana, una buena oportunidad para disfrutar de ese tipo de crítica que expone, explica, enseña, pero que también se deja leer, con el correspondiente agradecimiento por parte del lector.

Como es común en las creaciones galdosianas, *Miau* no es sólo la historia de un personaje o de unos pocos personajes, sino que va más allá: hacia la recreación de una sociedad que es la que en verdad define tanto la historia que se cuenta como a los personajes que la encarnan. Don Ramón Villaamil, el protagonista, encarna a un probo funcionario de la Administración, el cual, como resultado de los continuos vaivenes en los que se sumerge la historia española de la época, pasa por una especie de montaña rusa personal y social, ahora entrando en un ministerio por estar apoyado por un político en alza, más tarde defenestrado porque aquel perdió de mala manera su alícuota parte de poder, así una y otra vez, subiendo a las alturas y bajando de ellas con una violencia tremenda. Después de una vida tan agitada, don Ramón, que vive una de las etapas de cesantía, sólo necesita dos meses más de trabajo en la Administración para poder retirarse cobrando los cuatro quintos del sueldo. La desesperación y la impotencia del cesante frente a ese muro de la Administración que simboliza al país se acrecientan cada día más en un descenso colmado de sinsabores.

La comparación con el escenario de la sociedad española del momento es inevitable; pensemos que, a pesar de que en la novela se mencionan otros acontecimientos históricos que marcan los destinos administrativos de Villaamil, la acción narrativa se centra en 1878, en los primeros años de la Restauración borbónica, tras los avatares de la Revolución del 68, de la “Gloriosa”, del reinado efímero de Amadeo de Saboya y del corto periodo de la primera República.

Francisco Javier Díez de Revenga ofrece en esta edición de *Miau* un análisis textual que da cuenta de las líneas que, sobre los aspectos determinantes de esta novela, están abiertas, y aporta, a su vez, su reflexión particular en torno a las múltiples consideraciones que nacen de la obra. Ese análisis se lleva a efecto, como hemos indicado, por medio de la “Introducción” y de las notas a pie de página. La “Introducción” está estructurada en los siguientes apartados: “Benito Pérez Galdós y *Miau*”, “La interpretación de la novela”, “Argumento principal y argumentos secundarios”, “Unas criaturas para una ficción: nombre y símbolo”, “La tragedia del cesante”, “El mensajero de los dioses”, “El seductor desalmado”, “Espacios”, “Tiempos”, “Estructura narrativa”, “El narrador y la teatralidad”, “La caricatura y la animalización” y “La modernidad de una escritura”.

Son muchas las ideas que Francisco Javier Díez de Revenga desarrolla en estos capítulos, por otra parte muy bien diseñados; desde los iniciales que se dedican a contextualizar *Miau* dentro de la novelística galdosiana y a establecer el significado que tiene esta obra tan crítica para el autor, implicado siempre

desde el punto de vista sociopolítico en el devenir de España, pasando por aquellos que profundizan en cuestiones de técnica narrativa para finalizar con el concepto de la modernidad galdosiana de *Miau*, que se perfila, como indica el editor, en datos como el gesto de velarle al lector determinadas cuestiones que ha de ir interpretando, así como la vigencia de la novela, en una sociedad como la actual que aún conlleva mucho de los entresijos administrativos que sufre don Ramón Villaamil.

Son, a nuestro juicio, de especial interés los apartados “El narrador y la teatralidad” y “La caricatura y la animalización”. En el primero, Díez de Revenga indaga en los diversos modos de narrar que se aprecian en la obra, lo cual dice bastante de la capacidad como novelista de Galdós; en este sentido, hace hincapié en los constituyentes teatrales que se establecen en el relato, como, por ejemplo, las acotaciones. El segundo revela un importante vínculo entre la corriente naturalista, entonces en boga, y la animalización de los personajes a través de la caricatura que de ellos se hace; todo lo cual obedece a la sátira que sobre la deshumanización de la sociedad se registra en la novela. Desde el título gatuno, del cual por supuesto se hace eco el editor al subrayar su significado en la obra, se abre el relato a una continua degradación –cuestionamiento– del ser humano; por ello, a numerosos personajes se le confieren características animales, pues su comportamiento, determinado por la sociedad, no dista de la actitud irracional.

El estudio, que sobre *Miau* realiza Díez de Revenga en esta edición, se completa con la amplia relación de notas que a pie de página no sólo aclaran dudas históricas o terminológicas, sino que aportan interesantes interpretaciones críticas que abren nuevas perspectivas al lector de esta novela actual. Como señala el editor, en una de sus afortunadas apreciaciones, “*Miau* no es sólo la historia de un cesante; *Miau* es, como Galdós quería, un trozo de la vida contemporánea de España, de la España, como decíamos al principio, no de la Restauración, sino de siempre” (p. 70).